

¡Revolución!

PERIÓDICO DE CULTURA Y SOCIOLOGÍA

¡Mientras el proletariado agoniza de hambre, el Estado español gasta, para mantenimiento de coches oficiales, 5 millones 659 mil 412 pesetas...!

Editorial

¡LA GUERRA!

El incendio de Reinsdorf

Cerca de Wittemberg, ciudad alemana, se levanta la fábrica de explosivos mayor del mundo: Reinsdorf. Un infierno de dinamita. Un depósito de bombas capaz de derrumbar el mundo. En ella trabajaban afanosamente 13,000 obreros, de día y de noche. No paraban nunca. Los hornos gigantescos, imponentes, monstruosos, estaban siempre al rojo vivo. La fábrica rendía un producto de cientos de toneladas de pólvora diariamente. Todo el espíritu teutón, guerrero y militarista, estaba representado en Reinsdorf. Los fabricantes de armas y explosivos del orbe entero, los bandidos de la muerte, los comerciantes de las guerras, tenían la vista fija en aquel centro mortífero. Era el orgullo de Alemania. Era el gran amor de Hitler, de Goering, de Frieck.

Reinsdorf significaba para Alemania «La revanche». Reinsdorf suponía la destrucción completa de París y el aniquilamiento de toda la Francia. Hitler es el símbolo de Alemania vencida en la pasada guerra. Hitler representa el sentir y el anhelo de varios millones de alemanes que sueñan en apoderarse de toda Europa haciendo suya la frase napoleónica: «Un dios y un rey».

* * *

UN AVISO

Reinsdorf ha caído en pocas horas. Un fuego terrible ha incendiado las naves de aquel infierno de metralla. Una explosión formidable ha derrumbado al coloso. Las llamas rojas iluminaron por espacio de unas horas los edificios de la ciudad, y la dinamita abrió boquetes enormes. Los obreros que manipulaban explosivos, que fabricaban bombas, cayeron heridos y muertos. Entre unos y otros hubo más de doscientas víctimas.

¿Pueden catalogarse como víctimas los obreros de la fábrica de Reinsdorf? Nosotros creemos que no. Eduardo Zamacois dice que los 13,000 hombres que trabajaban en aquel inmueble maldito eran «trece mil asesinos encubiertos». Bueno es que lo diga un escritor burgués. Si nosotros lo repitiéramos se nos llamaría indeseables o extremistas perturbadores. No obstante lo hemos dicho antes que Zamacois. Hemos recomendado a los obreros que se negaran a fabricar elementos de destrucción. Hemos repetido hasta enronquecer, que los proletarios debían negarse a manipular ins-

trumentos de desolación que sólo servían para matar a sus hermanos explotados. Los trabajadores no han querido oírnos y han seguido, mejor dicho siguen, fabricando toda clase de artefactos y armas que se utilizan para sembrar la muerte y el terror. Que se emplean para declarar guerras donde perecen millones de seres humanos y benefician a otros millones de seres que viven solamente de la destrucción y la barbarie. Reinsdorf es un aviso. ¡Que los proletarios de todos los países contemplan este aviso rojo que viene de Alemania mezclado con gritos de dolor!

* * *

ODIEMOS LA GUERRA

El mismo escritor burgués quiere ver, un poco ironicamente, al través de la catástrofe de Reinsdorf, la mano de dios, y da un místico consejo a los católicos de España. Hay una mano ciertamente en la tragedia de Reinsdorf. Hay varias manos; manos que son como garfios, como zarpas. Hay la mano del capitalismo internacional; hay la mano de la falsa patriotería de los poderosos de la tierra; de los amos del

mundo; de los comerciantes del dolor; de los industriales de la sangre humana.

Esta mano, esta garra siniestra es la que ha originado la hecatombe. Apriados, estrujados en esta mano, han perecido doscientos hombres, que no han sabido sustraerse al miserable oficio de fabricar pertrechos de exterminio. La mano del capital, la mano de la burguesía, la mano de la política que oprime el cerebro de los hombres convirtiéndolos en autómatas, en pobres marionetas trágicas y sanguinolentas.

¡Dios! ¿Qué tiene que ver dios en estas cosas tan sumamente terrenales? Ni Dios ni el Diablo. Dios y el Diablo son dos espantajos creados por la misma mano que asesina a los hombres en las fábricas de explosivos. El capitalismo y la burguesía, las clases de rapiña, han inventado a Dios y al Diablo para que los pobres fabricaran aparatos de muerte en nombre de falsos deberes elevados a la categoría de divinos. Unos deberes que costarán al mundo muchos millones de muertos.

La metralla de Reinsdorf podría haber producido en un minuto cinco millones de muertos. Los que produjo la pasada guerra en cuatro años. Recojamos esta catástrofe como una enseñanza. ¡Que las mujeres y los hombres, ante los cincuenta cadáveres de Reinsdorf, aprendan a maldecir la guerra, a odiar la guerra y a no trabajar para la guerra!

¡Actuar, actuar!

Acción del momento

Manuel RIVAS

El título de este trabajo, no responde a la sintetización del mismo. Sobre esta cuestión sería preciso hablar y hablar mucho. No obstante, debemos decir, y hemos de afirmar que el momento actual no es de los más propicios para tendernos en un cómodo diván.

La pereza nunca ha sido norma de nuestra Organización ni puede ser substancial con la concepción social del anarquismo. La «acción del momento» ha de ser múltiple y variada. Desde el militante anónimo al compañero que tiene un «nombre» y una personalidad, deben actuar sin demora y sin descanso para conseguir las posiciones conquistadas en luchas anteriores del proletariado.

No hay ningún motivo, no puede haberlo cuando se trate de defender nuestras ideas y de ponernos a tono con el momento histórico que atravesamos. Representamos una fuerza y una organización, y tenemos contraída una responsabilidad revolucionaria ante el mundo. A nadie debemos defraudar, y prepararnos de forma consciente al asalto definitivo.

Hemos terminado con la social-democracia y tenemos el deber moral y la ineludible obligación de acabar con todos los regímenes de fuerza que presente el capitalismo como tabla de salvación para sus intereses.

El momento presente es de actuación, de intensa actuación. Ante esto, se deben acabar todas las rencillas, si las hubiere. El enemigo pega sin pararse a contemplar en qué estamos gastando el tiempo.

No son momentos de quietud ni de calma. Es preciso salir de la anómala situación en que nos encontramos, pues no es lógico que soportemos mansamente la clandestinidad en que nos tiene colocados el Gobierno centro-derecha en el momento actual. Este mal es endémico, ya que estos «señores» no han hecho más que seguir y acrecentar la actuación de los «hombres» del bienio.

Concretando: no debemos dejar pasar ni un momento más sin predisponernos a actuar por doquier. Cada cual tiene y debe tener su radio de acción donde ejercer su influencia, ya que de esta actuación dinámica nuestra, se benefician las ideas, la organización y el movimiento definitivo del proletariado revolucionario.

Barcelona-Junio.

¡Hambre en todo el mundo!

Dos millones cuatrocientas mil personas murieron de inanición el pasado año. Otro millón doscientas mil se suicidaron acosadas por falta de alimentos.

Johannes Steel, redactor del «New York Post», ha hecho una estadística curiosa que resulta macabra. Asegura Steel que 2.400,000 personas murieron de inanición en 1934. A este número suma el periodista 1.200,000 suicidios directamente atribuidos a la escasez de comestibles. Como contraste, las estadísticas revelan que durante los doce meses del año pasado, varios gobiernos y entidades particulares destruyeron las siguientes cantidades de alimentos: 1.000,000 de furgones de trigo; 267 mil furgones de café; 516 millones de libras de azúcar; 50 millones de libras de arroz. La destrucción se realizó con el pretexto oficial de que al destruir los comestibles SE AUMENTARIAN LOS PRECIOS. Los millones de kilos de comestibles destruidos en los Estados Unidos por la sequía y otras causas naturales, no entran en las estadísticas.

* * *

Esto es sencillamente monstruoso. ¡Mientras el productor se muere de hambre, mientras el hombre se pega un pistoletazo para no sufrir más miseria, ni verla sufrir a los demás, mientras se condena a prisión a cualquier ciudadano que intente apoderarse de un pan para saciar el apetito que le roe las entrañas, la canalla capitalista, los magnates de la bolsa, del comercio y de la industria, asesinan a dos millones cuatrocientas mil personas! ¡Bonito espectáculo! ¡Hermosa civilización! Los bandidos del capital buscan precios elevados para poder sostener por algún tiempo más, su estabilidad en el mundo de la explotación y la tiranía. Para conseguir esto destruyen productos alimenticios sin pensar en la miseria de los trabajadores. Y esto lo protegen los políticos de toda laya. Y esto lo consiente el pueblo.

Los presidios están repletos de carne proletaria. Y los malechores de levita, ladrones de la peor especie, andan sueltos y ocupan cargos en la gobernación de los Estados.

El Anarquismo y sus realizaciones

EL LATIGUILLO DE LOS FARSANTES

ARTURO PARERA

Los ataques que dirigen al anarquismo toda la gama de políticos y de intelectuales más o menos legítimos, son de distintos calibres con arreglo a las situaciones, al momento y a la actualidad.

Maestros en el arte de aprovechar las ocasiones propicias, no se descuidan en propalar cuanto pueda redundar en desdoro y desprestigio de un sector preponderante, que incesantemente acrecienta sus simpatías en el país, y retuercen caprichosamente los hechos y acontecimientos para infiltrar desconfianzas y confusiones.

No es bastante que sus actuaciones hayan demostrado incontables veces su impericia, sus ambiciones y su vesania, para que los sempiternos incautos, los indiferentes, los jaleadores interesados y los ignorantes, acepten como verdades inconcusas los despreciables alegatos de los aspirantes a redentores del pueblo.

Es naturalísimo que nos interese cuanto se opine y se manifieste como consecuencia de nuestras actividades en el difícil y arduo problema social, y también, cuanto tenga relación con las diseciones caprichosas y absurdas que se realizan con las supuestas finalidades ideológicas que propugnamos.

La complejidad y la multitud de facetas que en el asunto intervienen le dan una magnitud que se salen del marco de un reducido trabajo periodístico, y nos constriñen, por obligación, de tal forma, que hemos de sugetarnos al vapuleo enérgico y duro, del que admitimos, como preferente, por la cantidad de veneno que encierra, apesar de su hipócrita presentación que sabe disimular la perversidad de sus aviesos propósitos.

Representa el latiguillo de los farsantes, el supremo recurso a que acuden en instantes de apuro en que su avisada perspicacia les aconseja presentarse comprensivos y demagogos, es la tabla de salvamento, que no abandonan nunca, para cuando, en forma imprevista, se presente un naufragio inevitable.

« El anarquismo no tiene soluciones viables, mediatas y prácticas que puedan concedernos la esperanza de una nueva estructuración social y humana en consonancia con el ideario que preconizan para después de una revolución que arrase la corrompida sociedad presente. »

Y se quedan satisfechos. Han pronunciado un juicio fundamental y definitivo, se suponen asegurados de un posible ataque justiciero, cumplen con las normas sacerdotales que sus antecesores les legaron, y la incontestable afirmación, flota interrogante en el ambiente de los comicios populares, o atrae, capciosa y solapada, la simpatía y la aceptación de los lectores que la perciben en los escritos. No podemos culparnos del lamentable desconocimiento que todavía existe, al tratarse de ese aspecto tan esencialísimo, al aceptar la enormidad de dificultades que se nos atraviesan sin cesar en el penoso camino emprendido, para imposibilitar la difusión de las soluciones económicas y morales que el anarquismo presenta, como medios salvadores, que terminen con la opresión, la depravación y la fuerza que forman los signos supremos de las instituciones que rigen actualmente a los pueblos.

Ello es así, y sin embargo, aún perdu-

ra y se mantiene en pleno vigor la utilización del famoso tópico que califica al anarquismo como una ideología romántica y generosa que no puede producir más que gentes abnegadas y nobles que han de estrellarse en presencia de las realidades imperiosas que la vida de relación entre los seres hace inevitables y perentorias, a causa de la carencia que sus ideales tienen de un programa, de una posición o de una base, que determine un medio o un fin, en la futura y soñada sociedad anárquica.

Los tiempos no han pasado inutilmente y el romanticismo anarquista ha cedido, confiado y seguro, sus afanes de una cercana p'asmación de sus razonados y justísimos puntos de vista, a la fórmula introductiva más factible o menos peligrosa, que fué denominada, y

con ese calificativo circula, « Comunismo libertario ».

En esa fórmula se hallan contenidas las soluciones que satisfacen las necesidades económicas de la forzosa relación humana, y que es necesario establecer y edificar, desde el primer día en que el pueblo disponga libremente de sus destinos. ¿Que para muchísimos es todavía desconocida? El que una cosa que existe sea desconocida no concede autorización a nadie para afirmar su no existencia.

Por lo mismo, afirmamos, que a medida que avance la propagación de esa teoría, eminentemente libre, irá conquistando el corazón de los explotados, de los que sufren, como se ha comprobado en tantos lugares, que su aparición, ha hecho enrollar a los desgraciados sedientos de libertad hasta producir gestas que son el asombro del mundo y presenciaremos gozosos el fin y exterminio del latiguillo de los farsantes, que les servirá en su sepelio de canto funeral.

República de hambre

España es la saladísimas tierra de María Santísima, la tierra de las manolas y los chisperos de Goya. El país de la leyenda. España es la república del hambre.

¿Qué hay en las largas vías del ferrocarril, en las interminables carreteras recorridas por los sin trabajo? ¡Hambre! No hay pan, no hay cortezas que roer, ni piltrañas que comer.

¿Qué hay en los campos, en los cortijos andaluces, en la meseta castellana? ¡Hambre! Todo lo ha llevado la usura, los impuestos, el amo feudal de la tierra.

¿Qué hay en los pueblos, en las ciudades, en las calles? ¡Hambre, hambre roedora y negra para los sin trabajo!

¿Qué hay en las fábricas, en las minas, en los talleres, en todos los lugares del trabajo de la « dulce patria »? ¡Despidos, rebaja de salarios, amenazas de hambre!

He aquí la tragedia nacional. Tragedia de un millón de desocupados, tragedia de andaluces y castellanos, tragedia de catalanes y gallegos, tragedia de nuestras mujeres y nuestros niños.

Sobre ella reina la paz, la paz de plomo y de la república... Abajo tragina y hambrea el proletariado; arriba liba su triunfo, ríe su hartazgo la burguesía.

Para los desocupados hay bien pertrechadas murallas que los aíslan; para los obreros jornadas agotadoras; para los niños disciplinas patrióticas de escuela. Todo está en orden. El país pacificado. ¡Oh, San Gil Robles! España sigue siendo la tierra de María Santísima. La tierra de las manolas y los chisperos de Goya. El país de la leyenda.

Todo difunde la vieja mentira y el engaño. La prensa capitalista, los partidos políticos, el parlamentarismo, la labor acomodaticia de los líderes socialistas, las promesas de los izquierdistas, las realidades de las derechas, la incoherencia proletaria, el dejar estar y la pasividad nuestra.

Se impone el hambre en el despido, en la merma del salario, en la explotación del patronato y el feudo agrario. El proletariado es hambreado porque es esquilado, robado.

El hambre es nuestra tragedia, nuestra realidad. Si el orden burgués es república, la república no es sino hambre, hambre y hambre!

«Volverán las oscuras golondrinas...»

MARTINEZ ANIDO

Martinez Anido, el general de la dictadura, ex-gobernador civil de Barcelona ha vuelto a entrar triunfalmente en nuestra República de « trabajadores ». Los trabajadores, más que los republicanos; tenemos de Anido un recuerdo en carne viva. Ya anteriormente hemos enjuiciado al hombre y al gobernante. Otros también lo han hecho. Nosotros queremos ser sinceros. En una sesión del Congreso, un diputado, Guerra del Río, perteneciente al partido radical dijo que Martinez Anido era un « vulgar delincuente ». Esta frase salió estereotipada en los periódicos y consta en el diario de sesiones. Si esto no es verdad el general debe llevar a los tribunales al señor Guerra del Río.

Repitamos con el poeta: « Volverán las oscuras golondrinas sus nidos a colgar... »

DICE OSSORIO Y GALLARDO...

«EL SENTIDO DE LA AUTORIDAD»

En la Escuela de policía de Madrid, disertó sobre el tema « El sentido de la Autoridad », don Angel Ossorio y Gallardo. Nuestros lectores conocen como piensa Ossorio, « el monárquico sin rey ». Vean ahora lo que dice:

« Hay dos personas propicias a dejarse llevar por la ira, que son el maestro de escuela y el policía. Y en realidad no les falta razón. Pero antes de acudir a la violencia hay que agotar todos los procedimientos, que son hijos de la razón. Hasta para ser violentos es preciso hacerlo con dignidad. Es decir, con arreglo a las leyes, porque con estas no se agravia ni se injuria.

Hay quienes aseguran que la Policía debe ser violenta porque los criminales lo son más. Esta no es una razón. Los criminales son hombres que viven fuera de la ley. Si la Policía procede de igual

El Centro de Sociedades Obreras acordó ingresar a la C. N. T.

El Comité de este Centro notifica a sus afiliados que no asistieron a la reunión del día 17 del presente que se acordó unánimemente el ingreso a la Confederación Nacional del Trabajo.

EL COMITÉ

Mahón 24 Junio 1935.

Un acuerdo plausible

Al recibir en esta Redacción el suelto enviado del Centro de Sociedades Obreras, notificando el acuerdo de ingreso a la C. N. T. no podemos pasar por alto de dedicar unas líneas alabando el proceder de los obreros afiliados a este Centro, que han sabido ponerse a la altura de las circunstancias y cual merecen los momentos actuales.

Tal como se encuentra la atmósfera política se hace necesario que los hombres se manifiesten tal cual son y se dispongan a agruparse debidamente cual requieren los momentos actuales. Por más vueltas que den al problema, no encuentran solución los estadistas; además las dictaduras, disfrazadas o no, ayudadas por la burguesía, intentan el castrar todo intento de evolución, procurando mantener estancadas las aspiraciones libertarias.

Si tal sucede y para salir frente a tales desmanes es preciso la unificación de la clase trabajadora para cortar el paso a la reacción que se avecina.

Para el encauzamiento de la acción liberadora es preciso recurrir a la C. N. T. pues la lección última enseña que en donde tenga que intervenir la labor del político o « líder » las aspiraciones sanas del obrero quedarán enredadas en las mallas del reformismo, castrador de energías. Todo esto llevado a cabo por la C. N. T. ha sido la negación de la táctica política y por esto es preciso que los obreros lo tengan en cuenta y que le dispensen la confianza, al mismo tiempo que le ayuden ingresando en ella y laborando para su engrandecimiento.

Juventud Libertaria

Con este nombre se propone el Comité Peninsular de la F. I. J. L. editar un periódico y con este fin han enviado circulares a grupos y simpatizantes anunciando su decisión.

Al mismo tiempo han abierto una suscripción pro « hoja juvenil »:

Mayo de 1935-20-Comité Peninsular (de sus fondos) 100'00 pesetas. 23-Cabra, 4'00. 23-Montilla, 3'00. 23-Alcalá de Guadaíra, 1'00. 24-Villeurbanne (Francia), 20'00. 26-Los Compañeros del Comité Peninsular, 8'00. 31-Barriadas unificadas de Madrid, 9'00 pesetas.

Los giros pueden dirigirse a J. Antonio Rodríguez-Palafox, 5.—Madrid.

Avisos y Comunicados

« Tiempos Nuevos ». Mandad paquete con 5 ejemplares a J. Serra Antonio-Barbería-Paso Vara de Rey-Ibiza. Y 2 ejemplares de cada número salido hasta la fecha. Suspenden el envío de paquete a Vicente Ripoll.

Interesa el nombre del autor de un artículo que se firma AFIF para su publicación.

manera que los criminales lo que hace es ponerse a su nivel. La emulación y la competencia son para el sujeto que apela, pero no son un concepto civilizado que se impone. »

Y nada más. Quien sepa leer que lea y quien sepa aprender que aprenda.

OBRA DE ENTUSIASMO

FRUCTIDOR se publicará semanalmente y a gran tamaño

Estamos satisfechos. Nuestra obra se afianza. Dentro de poco FRUCTIDOR verá la luz una vez cada semana y aumentará su tamaño. Los anarquistas de España han respondido a nuestro esfuerzo y recibimos de todas partes demanda de suscripciones. La solidaridad libertaria se extiende y cristaliza en hechos prácticos. Esperábamos esto. Esperamos mucho más todavía. Tenemos cartas de la península alentándonos en nuestra labor. A estas voces de aliento respondemos con pruebas. El movimiento se demuestra andando. Nosotros seguimos adelante. Y estamos seguros que en el camino encontraremos manos amigas que nos ayudarán y cerebros dispuestos que perfeccionarán nuestro trabajo. ¡Adelante! ¡Viva la Anarquía! —LA REDACCIÓN.

PEDAGOGÍA

Hacia el futuro

Horacio PINEDA

Un momento que pasa inapercibido, es toda una tragedia para el que comprende y conoce los problemas intrínsecos de la enseñanza. El valor de la educación desembarazada de toda tendencia, es la única libre propagación de la cultura. Los principios de la escuela no deben denotar influencia obrerista ninguna. La forma de pensar y de sentir son muchas veces factores determinantes de una buena o mala educación.

Pero esto no quiere decir, que a este pensar y sentir, seamos nosotros quienes para obligarle a obrar como nos plazca. Las ideas no deben intervenir en la formación del discípulo. Hemos condenado duramente a la Religión porque el sistema de su enseñanza consistía en influenciar al niño con sus doctrinas equivocadas. Hemos hecho crítica—y haremos—del Estado porque también hace autómatas en vez de hombres en sus centros de educación oficial.

Apesar de ser hoy las ideas más avanzadas, los que están al frente de las escuelas racionalistas ¿deben educar a base de sus ideas? No. Sería tanto como caer en los errores que cayeron los de tendencias de sectas y dogmas. Precisamente en la concepción científica de nuestras ideas encontramos el lema de exponer y proponer, mas nunca imponer. Encerrarse en un circuito y aferrarse a él, habiendo axiomas demostrativos que anulan la pasión y el encasillamiento, no es nada cordial ni amigable.

La escuela que propugna el anarquismo, es una escuela sin tendencias, sin cortapisa ni vallas: la escuela de todos.

Sus principios deben de ser la moral; la ciencia, el progreso y la libertad, su finalidad.

Hay muchas escuelas que no deben llamarse racionalistas. Todo cuanto no sea un cambio completo de métodos y formas en la enseñanza, no puede ser racionalismo. Usar las mismas tácticas y el eterno cantar para aprender a conocer las letras y hacer números, es la costumbre de hace muchísimos años. Y esto nada dice en bien de la dignidad pedagógica racional. Hace mucho tiempo que las verdaderas escuelas pedagógicas racionalistas, con los profesores más capacitados, se debieran haber dedicado a crear una organización afecta a esta clase de enseñanza, con el fin de llevar bien contado tan delicado problema. La Confederación Nacional de Profesores Racionalistas que a estas horas habría formada, impidiera que varios compañeros sin condiciones de maestros se acostumbraran a realizar esta función en los pueblos donde es un sabio el que sabe leer.

Es una necesidad la constitución de la Confederación Nacional de Profesores Racionalistas. Con la ayuda incondicional de la C. N. T., habría una relación estrecha con todos los Sindicatos que formán sus escuelas. De no emprender un camino serio, en nombre del racionalismo se va a descomponer todo lo que de moral ha hecho esta clase de enseñanza.

La educación ha constituido siempre para mí uno de los problemas más distinguidos de los tantos que la Humanidad

precisa para ver clara toda obra sería comenzada y terminada, será siempre imprescindible determinada por las condiciones morales e intelectuales de los que intervengan. Un desconocedor de la física no se explicará el porqué de los movimientos de la tierra ni el porqué las aves vuelan por el espacio. Lo mismo un cerebro oscuro no podrá explicarse el porqué hay día y noche.

Por esto la pedagogía es obra de pedagogos—estén aprobados por el Estado o no—y hombres de ciencia.

El racionalismo no puede estar a merced del primero que llega. Es un valor hondamente transformador de la conciencia viciada por un pasado secular envilecedor y antihumano. Preparar la conciencia derivada de la Humanidad presente es tanto como asegurar un futuro lleno de bellezas físicas y morales.

Elda, 25-5-35.

De Mercadal

EL FRENTE ÚNICO

Floreál del Campo

Ya cansa el leer el portavoz de los comunistas de Baleares, « Nuestra Palabra », pues siempre habla de lo mismo: ¡Frente único!

Es demasiado hablar de lo mismo, se hace necesario el poner manos a la obra y si tanto interesa dicho frente único, ingresar a la C. N. T. ya que es la única que ha demostrado el interesarse para la unión de todos los explotados.

Se hace necesario, pues, que todos los partidarios de la unión se vayan dando cuenta de que todos los partidos políticos han fracasado; lo demuestra las revoluciones que se han llevado a cabo políticamente, las cuales no han resuelto moralmente ningún problema a los trabajadores, pues tan sólo han cambiado el nombre a la institución, dejando las reformas sociales en pié.

Tan sólo la C. N. T. que tiene por norma la Revolución Social puede llevar a cabo con la ayuda de todos los trabajadores, una era de paz y de bienestar, demoliendo todo lo podrido e implantando el Comunismo Libertario.

CÁRCELES

Hay un solo criminal, un ladrón solo, un delincuente único, y no es el que está en las cárceles, sino el que las construye para encerrar en ellas a cuantos se rebelan o protestan contra sus crímenes, sus latrocinios, sus delincuencias. Es el Estado. Emboscado en los caminos del mundo, ataca a la libertad, estrangula el pensamiento, despoja del producto de su trabajo al pueblo. Es el revés de lo que se piensa. No hay cada vez más cárceles porque hay cada vez más criminales. Hay cada vez más cárceles porque el Estado es cada vez más opresivo y ladrón, más delincuente. Abatirlo y arrasarlo sería libertar la tierra de presos y carceleros. Limpiar la vida del hombre de la humillante hediondez de los calabozos.

¡Contra el Estado, pues! Este es el gran bandido, la puerca cárcel, de cuyo ambiente de crimen se está infeccionando al pueblo. Se roba porque él roba; se mata porque él mata. Siempre es él primero. El solo criminal, el ladrón solo, el delincuente eterno!

CAIN.

REVISTA QUINCENAL

MARCO FLORO

Los patronos contra un ministro] En la encuesta que sobre la ley de paro obrero

viene publicando un periódico ha dicho el presidente de la Federación Patronal de Madrid don Antonio Gómez Roman:

« La ley aprobada me parece más ilusoria que práctica. Estimo que la situación aguda a que ha llegado la crisis de trabajo en España, tiene su principio exponente en la crisis de autoridad. »

El ministro ha fracasado. El paro obrero lo arreglarán los guardias de asalto y la « benemérita » guardia civil. ¿Quién ha dicho que la burguesía española no ha leído el Quijote?

Señor ministro del Trabajo: Tome usted nota de lo que ha dicho el representante de la patronal, y póngase de acuerdo con su camarada ministro de la Gobernación.

* * *

Casas Viejas. Ha sido condenado a veintinueve años de presidio el capitán de guardias de asalto señor Rojas. Se le acusa de haber efectuado catorce muertes.

Los periódicos derechistas dicen que el aludido mozo de asalto no tuvo la culpa de ello. Se la dan a Casares y a Azaña. Estos señores mandaron la ejecución.

Tienen razón a medias. Nosotros creemos que hay algo que está por encima del mando. Este algo es la conciencia. Si Rojas la hubiera tenido no hubiera matado. « Ni aún que lo manden, capitán ».

* * *

Ritmo lento No hay ritmo acelerado. El Congreso parece una urna funeraria. Hasta Lerrox bosteza.

Cuando un político como don Alejandro bosteza, puede decirse que España entera ha caído en un sopor de muerte. El bostezo de Lerrox puede ser algo trascendental a pesar de las teorías un poco chinescas de Unamuno. No hay ritmo acelerado. Gil Robles se ha metido en Guerra y la « Ceda » murmura. Tan lento es el ritmo que los diputados de « Acción Popular » se entretienen en discutir si se debe trabajar el día del Corpus.

Pérez Madrigal, un jabalí convertido en camaleón, lanza un par de idioteces y la cámara rie. Algunos diputados tienen la mueca de Gimplayne. Al través de los presupuestos danzan una partida de millones de pesetas. Ritmicamente se aprobarán los presupuestos y luego el Congreso entrará en el periodo comatoso. Morirá asfixiado y con él morirá otro predestinado, Gil Robles, que la harán-

dula nos presentó un día como el único salvador de España...

* * *

Mot de la fin En este puerto de Mahón, dulce, tranquilo y

bruñido como un espejo, hay un barco viejo, desvencijado, inclinado sobre el mar. Un barco que de noche parece un fantasma envuelto en un manto de luna. Un barco pirata. Se llama « Buenos Aires ». Es un barco de leyenda. De leyenda trágica. En sus bodegas hay todavía un hálito de muerte. El que esto escribe estuvo alojado unos días en las bodegas. Azaña nos castigó y nos deportó a Bata. En el « Buenos Aires » perdimos al camarada Solé. Murió un atardecer, muy cerca de Villa Cisneros. Ahora, después de mil piraterías, el barco viejo se descrosta sobre las aguas quietas y mansas del puerto menorquín. Está solo. Abandonado. Parece un viejo criminal que paga sus culpas, cara al sol africano de esta isla. Nosotros quisiéramos que el « Buenos Aires » navegara solo, sin rumbo, en pleno océano, abatido por los vientos, azotado por las olas. Quisiéramos que se estrellara, que se rompiera en mil pedazos, y desapareciera tragado por la inmensidad...

« Buenos Aires ». ¡Barco pirata!

FRUCTIDOR es el órgano de los libertarios menorquines. Su difusión y su extensión es un problema de voluntad. ¡Compañeros, apoyad y difundid FRUCTIDOR!

De Ciudadela

Aunque sea poco, siempre pasa algo digno de mencionar en este pueblo de curas y feudales.

—Ha pasado por ésta a dar una conferencia un comunista de color Rojo; siendo lo más digno de mencionar la decisión de colaborar con los republicanos, hasta con los de Casas Viejas, con algunas condiciones, una de ellas y principal: La Amnistía, para presos políticos y sociales. ¿Y cuándo, señor comunista amnistiarán a los obreros de la « Patria del Proletariado »?

—Se ha proyectado la excelente película Extasis y los moralistas (?) han protestado de tal « libertinaje », ¡pobrecitos! Cuando se les descubre la inmoralidad que subsiste y se enseña el verdadero camino sexual a seguir, se escandalizan.

—Los patronos, según se vé hasta ahora, intentan no retribuir la semana de vacaciones amparadas por Lerrox y Gil Robles y está claro la manera actual de gobernar es muy favorable para los capitalistas. No obstante doy el aviso y digo: Obreros, exigid la semana de vacaciones.

EL CORRESPONSAL

PRENSA RECIBIDA

Canje

Hemos recibido « Proa » de Elda (Alicante), del 1 al 5.

« Voluntad » México, (América).

« Brazo y Cerebro », La Coruña.

« Masas », periódico comunista Ibiza (Baleares).

« ¡Adelante! », órgano de la J. S. de Mahón.

« Justicia Social », órgano del partido Socialista de Mahón.

« En Marcha », Santa Cruz de Tenerife.

Tipografía Mahonesa.—Fermín Galán, 21

RÉPLICA A UN COMENTARISTA

EL ESPÍRITU LIBERAL DE MAHÓN: LA POLÍTICA

L. CALLEJAS PONS

Un diario local hace unos comentarios a un trabajo mío publicado en el órgano de las juventudes libertarias de Mahón: FRUCTIDOR.

Más que comentarios son objeciones, mejor dicho, afirmaciones y negaciones.

Su autor, N. M., ve «exageradas y fuera de la realidad» mis frases de: «una legión de curas y monjas han levantado iglesias, conventos, escuelas cristianas y casas llamadas de caridad». Sería cuestión de hacer una estadística de los edificios levantados en Mahón, o habilitados, para uso de diversas órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza, a la caridad y a la propaganda católica. Sabemos de una iglesia construida hace pocos años adosada a cierto convento del antiguo «Cos de Gracia». Sabemos también que un templo, Santa Eulalia, cerrado al culto, abrió sus puertas y por él desfilan una legión de niños, mujeres y hombres reclutados en aquella barriada.

Sabemos también de otra iglesia, la de San Pedro, viejo edificio desvencijado y ruinoso, que ahora reformado, servirá para celebrar actos de captación y propaganda cristianas. Tampoco ignoramos que en la calle del Comercio, en cierto local, se ha creado un Centro Infantil para menores de 10 a 13 años, donde la infancia aprende a jugar a la ronda, al ajedrez, al perchis, alternando esos juegos con canciones litúrgicas y salmos a los santos de la Iglesia. Alma de este centro es un cura llamado don Juan Bals, que se distingue por sus dotes de buen organizador y que cuenta con las simpatías vivísimas del Mahón católico. Este señor practica el proselitismo a la «moderna», repartiendo bonos de carne, pan y otros objetos alimenticios entre las gentes menesterosas. Otro cura, el señor Jansá, sigue la misma trayectoria. Todo esto es real y sin exageración.

Hay otro problema, muy interesante por cierto: El problema de la Enseñanza. Los católicos han abordado esta cuestión con un entusiasmo digno de mejor causa. Existen en Mahón cuatro colegios regentados por curas y monjas. Estos están enclavados en las calles de San Juan, Carmen, Cos de Gracia y Doctor Llansó. Otra escuela, la llamada de «los Padres», para niños, que cuenta con nueve clases y un promedio de sesenta alumnos por clase. Estos «padres» mediante una cantidad de cuatro pesetas al mes, sirven la comida del mediodía a sus alumnos. Este es un buen método. Es la prolongación del hogar bajo la mirada mística y «persuasiva» de unos hombres, que quitándose la sotana, han burlado las leyes «laicas» de la República. Las monjas del Sagrado Corazón tienen también sus aulas llenas de alumnas y les dan la comida gratis. El señor N. M. convendrá conmigo en que todo esto es cierto, y sin duda alguna pensará que la enseñanza que reciben estos niños tiende a castrar en el cerebro infantil, toda idea de libertad en lo futuro. Para demostrar a N. M. lo peligroso del caso voy a citarle un pequeño ejemplo: Una niña que asiste al colegio de monjas vino de visita a mi casa y al verme leer «La Voz de Menorca» me dijo muy seria:

—Leer este periódico es un pecado!

—¿Y quien te ha dicho esto?, le objeté yo.

—Las monjas...

¿Verdad que es terrible eso, señor

N. M.? ¿Que pensarán las monjas de FRUCTIDOR, periódico anarquista?

Mientras tanto, el Ayuntamiento, o el Estado, no se preocupa de este problema tan vivo, tan palpitante y tan peligroso.

La enseñanza oficial en Mahón cuenta con cuatro escuelas y una pequeña guardería de párvulos. Esto no basta. Faltan escuelas. Hay un compañero que hace seis meses tiene pedido el ingreso de su hija en una escuela del Estado. Los profesores le han manifestado que no había sitio. El padre ha tenido que enviar la niña al colegio de monjas...

¿Es todo esto exagerado? ¿Están «fuera de la realidad» estas cosas tan reales? El señor N. M. tendrá que demostrarlo con pruebas.

Y pasando por alto lo de los actos cíviles, que son muy pocos en Mahón, si se tiene en cuenta la capacidad de la población y la propaganda liberal ejercida durante años pasados, vamos a contestar a N. M. en lo que se refiere a la política, a la cual yo acuso de ser la

causante del relajamiento del espíritu liberal de Mahón. Dice mi contrincante que «la crisis del liberalismo aquí es debida al hambre, a las privaciones, a la falta de trabajo en los obreros y a la paralización del comercio y de la industria».

El ansia de libertad es en el hombre algo consustancial con su vida misma. El hombre que con todas las energías de su voluntad dice interiormente: Quiero ser libre, ya lo es en realidad. Si los sufrimientos son grandes, si las privaciones son enormes—y estas dos cosas suelen ser siempre producto de injusticias—el hombre se afianza en la idea de Libertad. La falta de alimento puede influir en la parte física del ser humano, pero nunca en la moral. La ciencia, las invenciones, el desentrañamiento del progreso mismo, lo han llevado a cabo unos hombres que pasaban hambre y miseria. El espíritu ha vencido a la materia en todos los actos de la vida enérgica del individuo, que es la hermosa libertad interior. Claro que mejor sería, debería ser en justicia, que el hombre no careciera de nada, que tuviera sus necesidades cubiertas. Esto es lo que queremos nosotros. Hacemos nuestro el viejo aforismo: «Mens sana in corpore sano». Una mente sana en un cuerpo sano. Esta sentencia encierra casi toda la ética de nuestras doctrinas. Si todo esto no puede llevarse a cabo ¿quien tiene la culpa?

La fiera vigila...

Organicemos la lucha contra el fascismo

Francisco CARREÑO

Debemos insistir desde las columnas de FRUCTIDOR, sobre el peligro fascista, cernido como una espantosa amenaza para las libertades sociales y como un flagelo temible, pronto a destruir, con su epidemia reaccionaria, las conquistas elementales que los trabajadores han obtenido en su duro y cotidiano batallar.

Quizá no se comprenda totalmente la magnitud del peligro; es posible que un optimismo exagerado o un descreimiento injustificable, cierre los ojos de los trabajadores ante el enemigo que ya lo circunda, para asfixiarlo entre sus garras; posible es también que la inercia aniquiladora frene lamentablemente los impulsos dinámicos de la acción; pero sea lo que sea, es evidente que el pájaro agorero y negro del fascismo planea ya, con amenazadora asiduidad, sobre los hogares proletarios de España, sin que, sin embargo, se note un esfuerzo para contenerlo.

No son fantasías; ni frases obscuras, que tengan por objeto provocar la inquietud y desasosiego; es lo realidad evidente; resulta de la interpretación lógica de una serie de acontecimientos, cuyo análisis arroja por resultado la evidencia de tal peligro.

Es, en primer lugar, la orientación autoritaria y ultraconservadora de la dictadura apuntalada por la fuerza y la religión, así como todas las instituciones privadas y las organizaciones políticas de cuño reaccionario y de tendencias fascistas más o menos declaradas. Es la Federación Patronal y la Federación Agraria; son el cedismo y los demás partidos de derecha; y son, por último, los representantes del imperialismo de la banca y de la industria.

Pero a estos aspectos generales se agregan hechos particulares que demuestran la iniciación secreta de un movimiento fascista; la organización clandestina de oficinas con sus correspondientes ficheros de los hombres que controlan y de sus enemigos a los que suponen de más o menos peligro; la reapertura de los locales y reorganización de los sindicatos libres dirigidos por individuos de confianza del fascismo español; los grandes rotativos, prensa moderna al servicio de la reacción, que plantea el dilema de hierro entre una dictadura comunista y fascista, para deducir de inmediato que, entre ambos métodos, a los capitalistas no cabe duda la elección, prefiriendo, como es lógico, las camisas negras a las rojas. Y por último, desde la célebre concentración de fuerzas fascistas en el Escorial hasta la fecha, se van celebrando actos de propaganda, asambleas, desfiles semimilitares, todo ello de puro corte y escuela italiana.

¿Cómo entonces dudar, que el fascismo ya está en la puerta de nuestros hogares? ¿Y, cómo quedarnos quietos, esperando que la fiera agazapada nos destruya, alentada por nuestra criminal indiferencia?

Es necesario iniciar desde ya una guerra sin cuartel contra el fascismo; individual y colectivamente debemos organizar el sabotaje sistemático y violento a toda manifestación de índole fascista; sin piedad, sin desmayo, arreiciando en la lucha todos los días, unidos sin reparo ante el enemigo común, es necesario destruir en germen este monstruoso embrión que la vieja civilización capitalista nos intenta obsequiar. Las enseñanzas trágicas de Italia, Alemania y Austria deben servir de provechosa lección. Aquí, quizá como en ningún lado, corresponde hablar de la necesidad de una acción inteligente de conjunto contra el fascismo. Por nuestra parte estamos dispuestos a ello. Que todos vayan con la misma generosa y desinteresada disposición de ánimo y el triunfo será nuestro.

Pero no nos abandonemos a la inercia disolvente, porque la fiera vigila...

¡A luchar, pues!

Hay un sin fin de factores, pero el principal para nosotros, es la mentira política, aunque no quiera N. M. La política ha castrado la libre iniciativa del individuo y ha infiltrado en su cerebro el virus ponzoñoso del mesianismo. El hombre que espera a un mesías para que le quite las cadenas de la esclavitud será siempre un esclavo. La política corrompe aún a los que serían buenos. En veinte siglos de opresión capitalista, que quiere decir veinte siglos de política, el hombre no ha podido liberarse y sigue oprimido. La burguesía ha probado todos los sistemas de gobernación; desde el poder absoluto a la democracia. En plena democracia el obrero, que es el nervio de la vida y de la civilización, pasa hambre. N. M. dice que los trabajadores sufren hambre, y lo dice ahora, y aquí en España, donde tenemos un Estado político democrático. Si la industria y el comercio están paralizados. Si es inminente la ruina de tantos pequeños comerciantes e industriales hay que buscar la causa en la política, que es el pozo negro de todos los males sociales. Hay una crisis profunda del régimen capitalista. Hay una doble crisis espiritual—del método civilizador y material—de capacidades técnicas en el gobierno de la economía y en el empleo racional del progreso para el bienestar de todos los seres humanos. Y a causa de esto se agudiza cada día más, el desequilibrio económico, que gravita sobre las naciones más ricas y poderosas. Todos los grandes monopolizadores de la riqueza son políticos. La banca, la industria, el comercio, hasta el arte, están en manos del capitalismo. Y en cada capitalista hay un jefe de partido, y en cada político un aspirante a capitalista. Y estos señores que tienen la técnica en sus manos, las máquinas en sus manos, destruyen más de un millón de bolsas de café en el Brasil; queman en Argelia extensos olivares; destruyen, por medio de tractores, inmensos campos de algodón; en Dinamarca y Holanda se sacrifican miles de cabezas de ganado que sirven de alimento a los animales; en Argentina se dejan pudrir plantaciones de azúcar y se tiran al río Paraná enormes cantidades de fruta. Y todo esto se hace con miras a mantener los altos precios en los mercados internacionales. Si tuviéramos que hablar de España, de sus terrenos incultos, destinados a la caza por políticos como Romanones, Lacierva, y otros grandes terratenientes, todos ellos políticos también, tendríamos que hacerlo alto y claro. Mientras tanto los obreros sufren hambre de cuerpo y de espíritu como dice N. M. La política es la corrupción. Si hay un político honrado acaba por deshonorarse. Pi y Margall decía: «Por cada hombre leal, en política, he encontrado diez traidores». Pi y Margall fracasó y triunfaron los bribones. Y los que no son bribones pasan hambre. Pero no morirá en ellos a pesar de todo el sagrado principio de libertad.

Lamento no disponer de espacio para puntualizar al señor N. M. otros extremos nada hipotéticos, que mantengo en mi artículo «La crisis del espíritu liberal en Mahón». Nuestro periódico es pequeño y hay que amoldarse a sus exigencias. No obstante si el señor N. M. quiere, continuaremos en el próximo número.

Se nos dice que el Ayuntamiento de Mahón hace tiempo que tiene en depósito unas miles de pesetas, consignadas por el Estado, que han de servir para habilitar unas cantinas escolares.

¿Porqué pues, nuestro Ayuntamiento no crea esas cantinas y así contrarrestará la obra de captación que hacen las órdenes religiosas a base de limosnas y caridades que denigran a los pobres?